

→ 13



FILM NEGATIVE

→ 13 A

→ 14



FILM NEGATIVE

→ 14 A



FILM NEGATIVE

10 MAYO A LAS 12:00H

TEATROS Y CINES. DEL OCIO DE LA BURGUESÍA DECIMONÓNICA HASTA LA INDUSTRIA DEL TIEMPO LIBRE



YOLANDA COLLADO MORENO (DRA. HISTORIA Y ARTES. UNIVERSIDAD DE GRANADA)

Introducción

Los orígenes del ocio y su principal actividad, el turismo, tienen un origen muy antiguo. Así, por ejemplo, **Los desplazamientos hacia santuarios en el mundo clásico y las Olimpiadas** serían las manifestaciones más importantes del ocio en la cultura griega.

La asistencia a las termas y el gusto por la doble residencia campo-ciudad entre los romanos serían las actividades de ocio más destacadas en la antigua Roma.

Con la Edad Media comienzan a aparecer nuevas formas de ocio (torneos, caza, etc.) y una nueva forma de turismo, la peregrinación.

A partir del mediados del siglo XVIII empieza el proceso de industrialización y urbanización, se produce un gran éxodo hacia las ciudades para trabajar en las fábricas; de forma que el proceso de industrialización y la aplicación cada vez mayor de las máquinas crean unas condiciones de trabajo verdaderamente inhumanas. Es en esta época cuando algunas doctrinas religiosas colocan un acento ético al trabajo más que la ocio. Consideran que la mejor actividad humana es la de trabajar y que aquel que no trabaja es un inútil, por lo tanto, el ocio pasa a ser algo negativo y se asimila a la idea de pecado.

Estas son algunas frases de la época que ilustran esas ideas:
«El ocio es la penosa carga de no tener nada que hacer» (Boileau)
«No debe existir ocio en la existencia humana» (Maurice de Châtre)
«El trabajo nos libra de tres insufribles calamidades: el aburrimiento, el vicio y la necesidad». Cándido o el optimismo de Voltaire.



Introducción

Sin embargo, para la clase acomodada la situación era diferente. El Shorte Oxford English Dictionnary recogió por primera vez el término de turismo, refiriéndolo a lo que se denominaba el **«grand tour» en el siglo XVIII, como el viaje cultural que todo inglés bien educado debía realizar una vez alcanzada la mayoría de edad para completar su formación.** El gran tour guardaba estrecha relación con los valores divulgador por la Ilustración en cuanto a la importancia prestada al conocimiento de la naturaleza y de los pueblos por razones filosóficas y educativas. Para los hombres de la Ilustración en general y para Rousseau en particular, el viaje, el conocimiento de tierras lejanas y de otras gentes, constituía una pieza indispensable para hacer posible la formación integral de la persona.

El interés por la naturaleza y el afán de conocimiento de otros pueblos, propagados en el siglo XVIII por la Ilustración y en el siglo XIX por el Romanticismo, estimularon los desplazamiento de personas hacia lugares distintos a los de su residencia habitual y hacia países que consideraban exóticos por la lejanía, cultura, historia o religión (España, Grecia, Norte de África, Turquía, etc.)

La construcción de ferrocarriles fue un elemento imprescindible para completar el proceso que permitió incrementar la movilidad de personas. Los viajeros se caracterizaban por una elevada formación intelectual, una gran curiosidad cultural hacia las gentes, las costumbres y los paisajes de las tierras visitadas. **El turismo fue una actividad elitista, propia de la aristocracia y de la burguesía, que eran las únicas clases sociales que disponían de capacidad económica y tiempo libre para dedicarlo a viajar a otras regiones y lugares privilegiados, sobre todo por factores medioambientales en relación con la salud, la contemplación de la naturaleza, los encuentros sociales y la práctica de ciertos deportes.**



Introducción

El nuevo período supone el afianzamiento de los ideales de la clase dominante en la que se integra la burguesía, interesada en la consolidación de un sistema liberal, sobre todo a nivel político y económico. **El llamado ocio burgués es la conversión del tiempo sustraído en un tiempo para consumo, era utilizado para ganar status social.**

El ocio característico del siglo XIX será contemplativo y de formas contenidas, la lectura, el debate instructivo, la excursión, el teatro y las artes. Durante este siglo se extenderá la construcción de centros de ocio en torno al juego. Los casinos centrarán su actividad en el juego pero no se limitarán a ello.

Pero empieza a emerger una cultura más popular. Me refiero a espectáculos ópticos, a los panoramas, al circo, a los espectáculos de magia. Hay un elemento artístico nuevo, muy interesante, que explica ese cambio de paradigma que es la fotografía.

La fotografía, nacida en los años treinta del siglo XIX, va expandiéndose de una manera exponencial.

Algunos eventos están mejor documentados que otros. La discontinuidad temporal de la actividad social, el cierre de algunas asociaciones al poco de abrirse, la reapertura fugaz de otras, junto con la irregularidad de la principal fuente de información, la prensa, hacen difícil una valoración global.



Primeras exposiciones y museos

Exposiciones

Las Exposiciones Universales serán la culminación de las exposiciones de la industria que se venían desarrollando desde finales del siglo XVIII. **Servirán para mostrar los últimos descubrimientos, los progresos de la industria, del comercio y, en ocasiones, razas y costumbres exóticas de las numerosas colonias explotadas por el imperialismo occidental en auge.**

En 1851 tuvo lugar la que viene siendo considerada como la primera Exposición Universal en la ciudad de Londres. Se diseñó un edificio espectacular, el llamado Palacio de Cristal, con elementos preconstruidos que fueron ensamblados en un tiempo record en pleno corazón de Hyde Park.

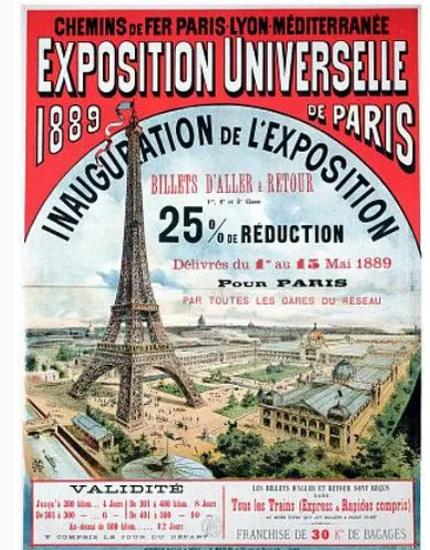
Este tipo de eventos se convirtió en la unión de intereses públicos al más alto nivel con intereses privados de casi todos los sectores empresariales. Hasta la Primera Guerra Mundial se celebraron diecinueve exposiciones universales y numerosas internacionales en ciudades europeas y norteamericanas.

Museos

Con la revolución francesa surge el museo público, desvinculado de la realeza o la nobleza. El gobierno republicano, en 1791, reunió en el Louvre todas las colecciones reales, las colecciones requisadas a la nobleza y las incautadas a la Iglesia y dos años más tarde se inauguró el Museo Central de las Artes, Louvre. Este modelo del Louvre influye en toda Europa y acelera la conversión de las colecciones reales en museos públicos. José Bonaparte, en 1809, decretó la creación de Museos de arte en Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla. Fernando VII devolvió las obras a sus propietarios, pero quiso crear una galería de arte con obras no necesarias en sus palacios, el Real Museo de Pinturas. En 1819, en el edificio destinado a Gabinete de Historia Natural se abrió el **Museo del Prado**, siguiendo el modelo del Louvre. Al morir Fernando VII la colección está a punto de dividirse entre sus herederos, pero la regente consiguió que todas las obras quedarán para Isabel II. En 1868, se nacionalizó, desvinculándose de la Casa Real.



Música en las Tullerías, de Edouard Manet, 1862, óleo sobre lienzo, National Gallery de Londres. La imagen representa una escena cotidiana de la alta burguesía francesa en una fiesta al aire libre, como es propio del estilo impresionista.



Cartel para la Exposición Universal de París de 1889, en el que se aprecia que la principal atracción será la Torre Eiffel

¿Cómo era la Málaga del XIX?

En el siglo XIX Málaga era una ciudad muy cosmopolita debido a su activo comercio, al desarrollo de su industria y a su clima que atraían a numerosos extranjeros, algunos de los cuales se quedaban en la ciudad a vivir de forma permanente. Este cosmopolitismo llevó aparejado una intensa vida social.

La zona residencial burguesa de Málaga se concentra en el siglo XVIII en la Alameda Principal de la ciudad, aunque a partir del XIX también en la zona de la Malagueta y de Paseo de Reding hacia el este. En el caso de la Alameda, ésta fue urbanizada a finales del siglo XVIII en el arenal situado en la desembocadura del río Guadalmedina, tratándose de un paseo arbolado que no llevaba en principio asociado la construcción de casas. Con el tiempo, se convirtió en la zona de moda de la ciudad, alojando los edificios hosteleros más destacados, y los palacetes y residencias de la burguesía industrial y comercial de Málaga. Además, era el espacio de paseo de todos los malagueños.

A partir de 1830, el enriquecimiento de la ciudad y la aparición de una burguesía industrial y comercial provocaron una mejora en el nivel de vida y un deseo de elevar el nivel cultural de la ciudad con la creación de organismos que canalizaran las actividades culturales.







